

LAS VILLAS Y LAS CASAS MARINERAS

Las aldeas marineras estaban situadas al abrigo de los temporales y con las casas juntas

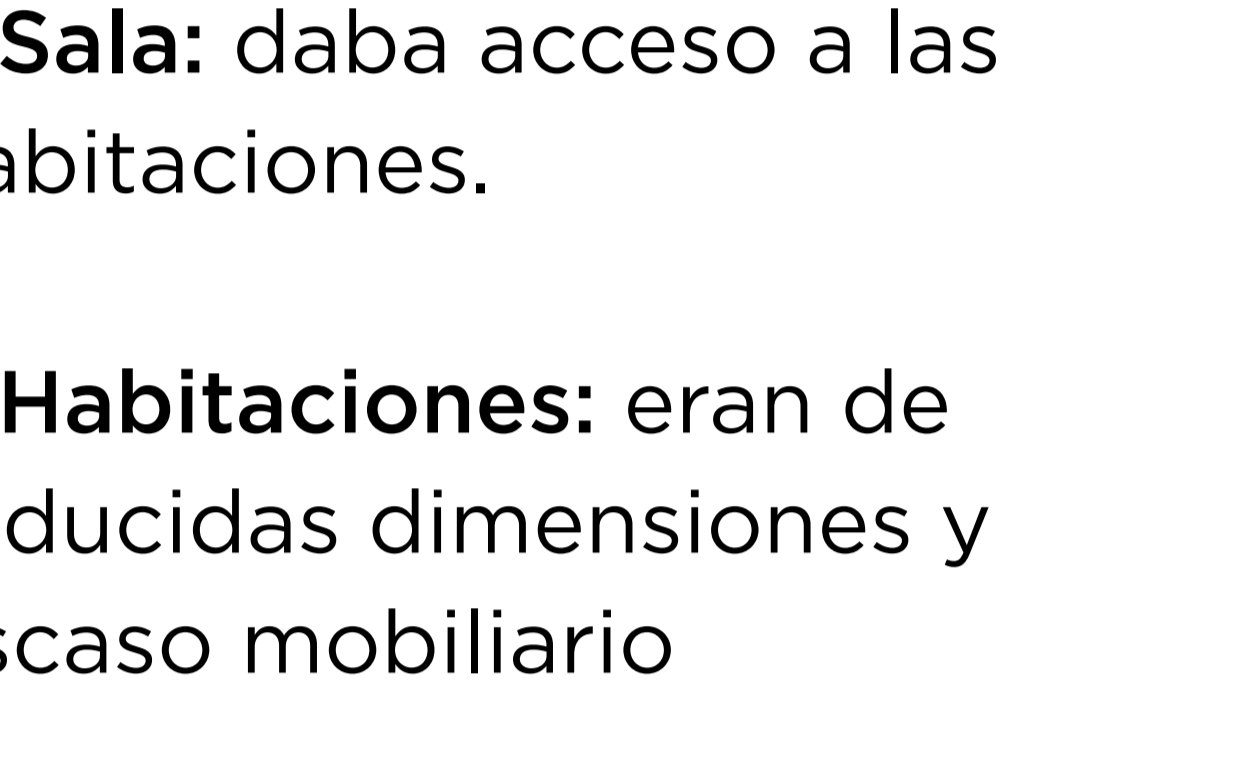
Al abrigo de los temporales y con las casas apretadas, las aldeas marineras destacaban por el encalado blanco de sus casas, a la orilla de la playa o del puerto. Estaban situadas en el lugar resguardado de los vientos marinos y protegidas por algún accidente geográfico que ofreciese un lugar seguro para las embarcaciones en caso de temporal.

Sus calles estrechas iban paralelas a la línea de la costa y estaban atravesadas por caminos hacia el mar.

Cuando el temporal arreciaba, se subían las embarcaciones de la playa a las calles transversales para dejarlas al abrigo.

Las casas eran pequeñas y disponían de un reducido espacio para guardar las artes. La fachada principal estaba encalada y la más expuesta se protegía con esquistos, conchas de vieira o alquitrán.

Distribución interior de una casa marinera de Fisterra.



1 Desván: se usaba como almacén de los aparejos de pesca

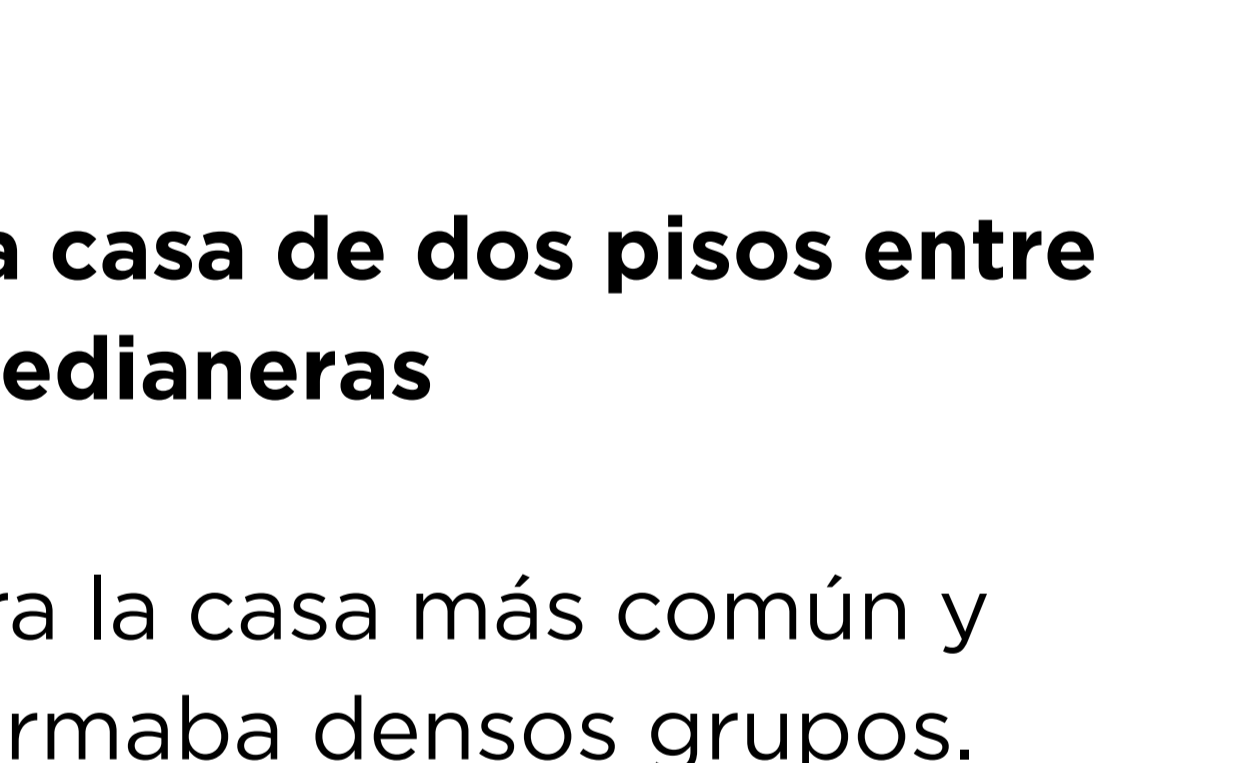
2 Sala: daba acceso a las habitaciones.

3 Habitaciones: eran de reducidas dimensiones y escaso mobiliario

4 Cocina: con lareira, vertedero y campana de la chimenea. A veces tenían saladero donde conservaban el pescado y otros alimentos.

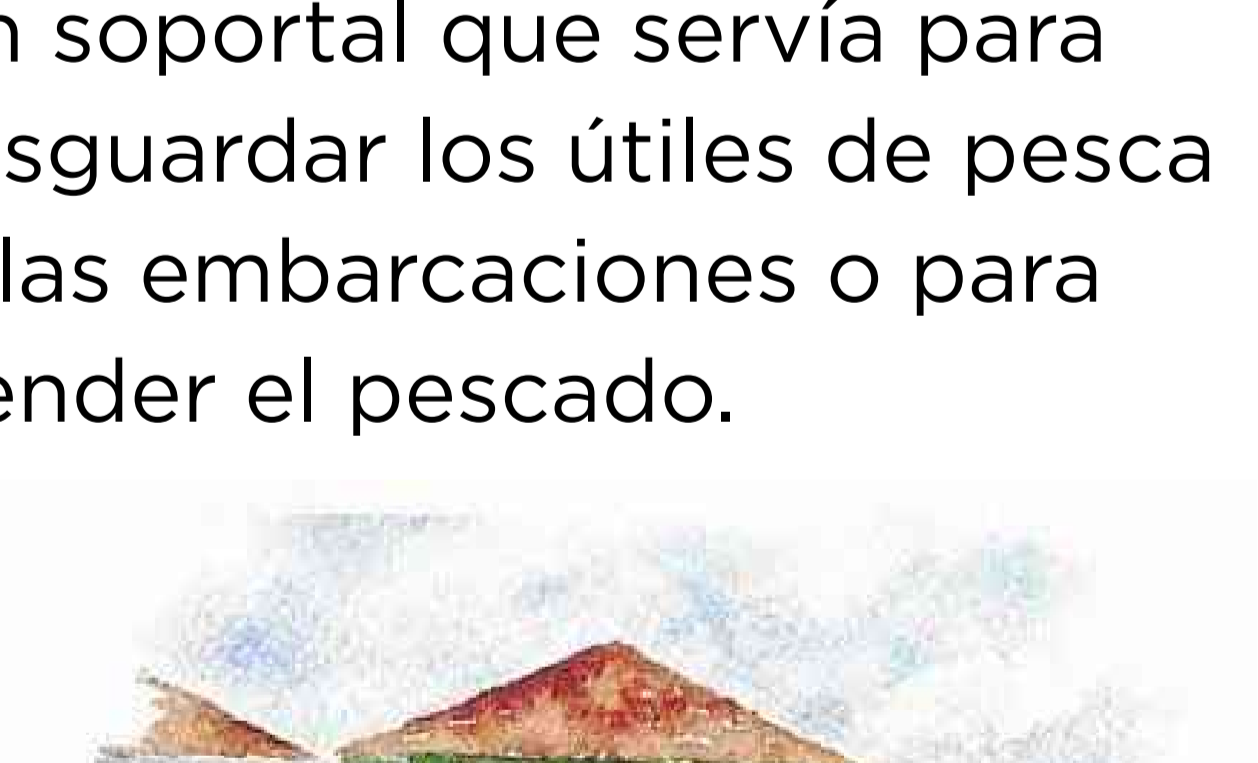
La casa de patín

Era la predominante en algunos pueblos costeros del litoral atlántico. Tenía dos plantas y estaba situada entre medianeras. En la planta baja estaba el almacén para las redes, el *encascador* (lugar donde éstas se teñían con corteza de pino y roble para que no se pudriesen). Al primer piso se accedía a través de unas escaleras por la fachada principal, el patín.



La casa terrena

Era la más simple y pertenecía a los marineros más pobres. Se trataba de una pequeña construcción rectangular de planta baja en donde se desarrollaban todas las tareas domésticas.



La casa de dos pisos entre medianeras

Era la casa más común y formaba densos grupos.

La fachada era bastante estrecha. Podía tener dos o tres plantas y en algunos casos aprovechaban el desván para vivienda, dejando el tejado a un agua. La fachada principal podía tener un pasillo o una galería de cristal.

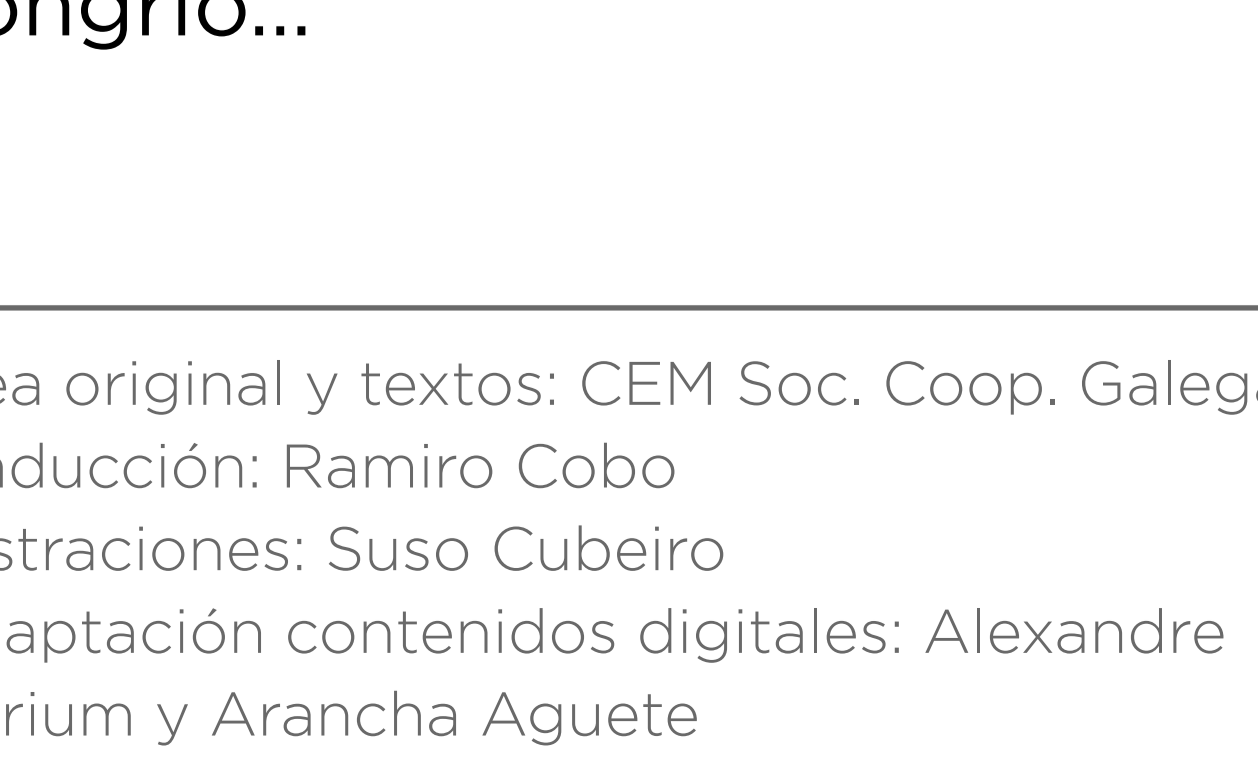
En algunos puertos tenían un soportal que servía para resguardar los útiles de pesca y las embarcaciones o para vender el pescado.



La casa del pincho

Vivienda común en la costa atlántica, especialmente en la zona de las Rías Bajas. Uno de sus muros piñones se correspondía con la fachada principal.

En los alrededores de A Coruña existía un tipo de casa del pincho cuya fachada medía lo mismo que un remo de la traíña, de ahí su nombre: La casa del remo.



Otras construcciones anexas

Las viviendas podían tener construcciones anexas relacionadas con la pesca, como los *encascadores*, las estacadas para secar las redes y los secaderos para el pulpo, congrio...

Idea original y textos: CEM Soc. Coop. Galega

Traducción: Ramiro Cobo

Ilustraciones: Suso Cubeiro

Adaptación contenidos digitales: Alexandre Nerium y Arancha Agnete

Diseño y maquetación: Arancha Agnete